

# Extensión rural en tiempos de desarrollo territorial local: Un análisis comparado en la región ampliada de La Plata

Dardo Selis, Irene Velarde, Juan J. Garat, Bettina García Laval, Jeremías Otero, Daniel Villulla, Patricio Vértiz<sup>61</sup>

09

**Palabras clave:** estrategias de intervención - desarrollo territorial - estudio de casos - región ampliada de La Plata - nuevas competencias del extensionista

---

*“...Cambia lo superficial cambia también lo profundo cambia el modo de pensar cambia todo en este mundo cambia el clima con los años cambia el pastor su rebaño y así como todo cambia que yo cambie no es extraño cambia el mas fino brillante de mano en mano su brillo cambia el nido el pajarillo cambia el sentir un amante cambia el rumbo el caminante aunque esto le cause daño y así como todo cambia que yo cambie no extraño cambia todo cambia...”*

Canción Todo Cambia, Mercedes Sosa

## RESUMEN

La necesidad de explicar las grandes lógicas que comandan los procesos de desarrollo, condujo frecuentemente a estudios de escala nacional y aun continental, suponiendo que en los niveles locales estas lógicas se reproducirían de manera casi mecánica. De estos análisis simplificadores se pasó a decidir sobre determinadas opciones en materia de desarrollo. Desde hace más de una década se desarrollan, en el área de influencia de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de La Plata, programas y proyectos de intervención en el medio rural a través de diferentes instituciones nacionales, provinciales y municipales. Los grupos de productores familiares estudiados realizan diversas actividades agropecuarias. Las estrategias de intervención que los incluyen, se basan mayoritariamente en asistencia técnica, financiera, capacitación y la provisión de insumos. La metodología empleada en este trabajo, se basó en el estudio de casos -21 casos en el período

2007-2009 documentados por el equipo docente del curso de Extensión Rural y estudiantes-, que consistió en tomar un hecho para su estudio profundo desde distintas dimensiones que se seleccionaron en función de la comprensión de los logros, resultados no logrados y aprendizajes de los procesos en curso. El objetivo, fue comprender el significado de un hecho en su contexto y en su complejidad y los resultados que se obtuvieron serán ciertos sólo para esos casos particulares. En todos los casos, se privilegió el análisis de los datos obtenidos a través de fuentes primarias de información (entrevistas a diferentes actores, registros de observaciones de reuniones grupales de cada caso). Con la información obtenida, se pudo caracterizar el perfil de los productores participantes, las actividades productivas que realizan, las principales problemáticas que se abordan, las diversas metodologías de trabajo que emplean los extensionistas, las diferentes racionalidades en juego, los aportes y las competencias profesionales, las dificultades que encuentran para el desempeño de sus actividades para el logro del desarrollo territorial planteado a nivel discursivo en los programas analizados.

---

<sup>61</sup> Curso de Extensión Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata -UNLP-. Email: extagro@agro.unlp.edu.ar

## 1. INTRODUCCIÓN

El Desarrollo Rural –DR- se relaciona, históricamente, con el mejoramiento de las condiciones de vida de su población, con su participación y la movilización de los recursos de que dispone. Aún cuando siempre se señale como objetivo la mejora del nivel de vida de la población del área implicada, el marco teórico del que surja tal desarrollo, es el determinante último de la naturaleza de sus iniciativas (Selis, 2008).

Enfrentando una visión tradicional que tendía a simplificar la realidad y solía desconocer la heterogeneidad y diversidad imperante en los territorios, se fue configurando una nueva línea de pensamiento que trata de armonizar el conocimiento de origen científico y los saberes acumulados en la sociedad, como parte de la transformación de la misma en un proceso auténticamente democrático. Este tipo de posiciones avanza en una conceptualización cada vez más integrada del DR, en la que al nivel de vida de sus habitantes, como cuestión central, se agrega el planeamiento participativo de los territorios, que ubica a los actores locales en el centro de la escena.

La necesidad de descentralización y desconcentración democrática del Estado, no es ajena a este tipo de visión, que propugna un vínculo más estrecho y armónico entre lo local y una planificación estratégica de ámbito nacional y regional. Una nueva visión acerca de la integridad del DR incorpora nuevos objetivos y nuevos actores, pero también requiere un marco claro de políticas e instituciones en su aplicación.

La redefinición de lo rural invita a que se reconsidere la visión de que rural es la población dispersa, centrada en el sector agropecuario, para pasar a la reconstrucción del objeto de trabajo y de política, sobre la base de redefinir el ámbito rural como el territorio construido a partir del uso y apropiación de recursos naturales, donde se generan procesos productivos, culturales, sociales y políticos. De esta forma lo rural incorpora áreas dispersas y concentraciones urbanas, que se explican por su relación con los recursos naturales, comprende una amplia diversidad de actores económicos interdependientes, involucra dimensiones económicas y no económicas, establece relaciones funcionales de integración con lo urbano y se fundamenta en una visión territorial (Echeverri Perico y Rivero, 2001).

Al hablar de una redefinición del ámbito rural, y del posicionamiento de una visión territorial para analizar los cambios o transformaciones rurales, sería interesante tomar el concepto de territorio.

El territorio es una construcción social, en permanente transformación. Es un espacio donde se expresan procesos y relaciones –sociales, económicas, ambientales, culturales, simbólicas, etc. –, que se generan de la interacción entre los actores, las condiciones espaciales, los factores endógenos y exógenos y todos los elementos que se vinculan con él. Los territorios, son actores vivos y dinámicos que se definen y redefinen según su texto y contexto (Albuquerque, 2002).

La intervención en el medio rural, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y producción de la población directamente afectada ha tomado nuevos rumbos en las dos últimas décadas. La creación de los programas nacionales de desarrollo rural, focalizados según el tipo de productores y con estrategias diferenciadas para cubrir sus necesidades y posibilidades, marcaron un avance respecto de las intervenciones tradicionales. A través de las mismas, las acciones oficiales tendientes a mejorar la calidad de vida en el medio rural se resumían a promover fundamentalmente, mejoras en el campo de la producción, sin discriminar por categoría de productor ni asumir la complejidad de la situación.

Asimismo, la irrupción de nuevos actores –provincias, municipios, universidades, etc.- en la intervención en el medio rural, refuerzan el cambio respecto del período anterior. Estos nuevos programas y proyectos, se presentan como integrales, ajustados a un tipo de productor y asumiendo nuevas formas de intervención. Así, una serie de directivas comunes para todo el espacio nacional se plantearon a partir del reconocimiento de una realidad –diversidad de productores con intereses, necesidades y posibilidades distintas-, con el objetivo integrarlos al mercado, apuntalar el asociativismo, mejorar sus condiciones alimentarias y mejorar las situaciones pre-existentes. Hablamos de Cambio Rural, PROFAM, Minifundio, Pro Huerta, desde el INTA y el PSA-PROINDER, desde la, en ese entonces, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, y de propuestas surgidas desde instituciones con una menor tradición en la intervención para el desarrollo, como provincias, municipalidades y

universidades.

Pero cuando estos programas se materializan en el territorio, adaptan sus intervenciones, ajustan sus estrategias a una realidad determinada. En este sentido, el artículo se sostiene en la revisión y el análisis de una serie de trabajos sobre la intervención de distintos programas de desarrollo rural en la región que circunda el partido de La Plata, en donde predominan actividades intensivas y semi-intensivas, con una gran heterogeneidad de productores, caracterizados genéricamente como familiares. A partir del estudio de los casos abordados desde el Trabajo de Intensificación en Extensión Rural (TIER), llevado a cabo por alumnos de Extensión Rural de la FCAyF-UNLP, se puede observar cómo las estrategias se adaptan a esas realidades, dada la complejidad que representan y el contexto en que se encuentran.

Asimismo, comenzamos a visualizar las distintas competencias que se empiezan a requerir de un profesional, que la historia cristalizó como “extensionista”, pero que la dinámica, la revisión de sus funciones y los cambios de paradigma ya empiezan a ver más como un facilitador, un animador, un agente de desarrollo local o territorial.

Sin pretender abarcar la totalidad de las mismas, las experiencias de intervención en el sector rural de la región próxima a la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata que se analizan en el presente trabajo, se ubicaron en los partidos de Berazategui, Berisso, Chascomús, Florencio Varela, La Plata, Magdalena, Moreno y Punta Indio. Se describen a continuación, las principales características de cada una de las intervenciones institucionales.

## **2. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS CASOS ESTUDIADOS**

A los efectos de comprender la situación actual de las experiencias de intervención circunscriptas a nuestra región, proponemos a continuación una síntesis de los principales datos relevados en los 21 casos estudiados.

### **2.1. Programa “Banco Social” (FCAyF)**

El Banco Social, es una alternativa crediticia a pequeña escala que se constituyó en el seno de la

Asociación Cooperadora de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales durante el año 2005. Es un fondo de \$50.000 para microcréditos, cuya fuente de financiamiento fue el Ministerio de Desarrollo Humano bonaerense en el marco del Programa “Banca Social”. Este fondo, está destinado a promover el fortalecimiento de un sistema de microcréditos para la pequeña agricultura familiar; el mejoramiento de la capacidad de gestión económica y generación de un instrumento combinado de asistencia técnica y capacitación, que apunta a mejorar los aspectos productivos y los ingresos de las familias productoras del Gran La Plata.

Los beneficiarios, son pequeños productores familiares en los cuales la relación capital/trabajo es claramente desfavorable, la productividad se basa en el uso intensivo de la mano de obra y carecen de garantías reales para acceder al sistema financiero formal.

Los montos de los microcréditos, varían entre los 300 y 1000 pesos, mayormente destinados a la compra de insumos, como semillas, polietileno y abonos. El 71% de los créditos, fueron destinados a productores hortícolas, alcanzando el nivel de devolución el 88 % de los créditos otorgados. Los criterios de la operatoria se fueron modificando, en la medida en que técnicos y productores fueron ganando experiencia, de manera tal que las garantías comenzaron a ser grupales y solidarias, siendo el grupo quien responde ante algún incumplimiento. Las renovaciones individuales, se realizarán si el grupo alcanza el 75 % de devolución. Se establecieron 3 meses de gracia en lugar de 2, y la forma de devolución paso de ser quincenal a cuotas mensuales. A su vez, se bajó el interés de las cuotas y se nombraron dos referentes del Banco Social por grupo de productores para las tareas de acompañamiento al proceso grupal.

### **2.2. Curso de Extensión Rural: Proyecto de Tomate Platense (FCAyF)**

Bajo el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SYAL), se viene llevando adelante un proyecto financiado por la UNLP que se plantea rescatar el tomate platense y otras hortalizas típicas del gran La Plata que han dejado de cultivarse comercialmente.

El enfoque, parte de rescatar el conocimiento

local asociado a la cultura del lugar, identificando el “saber hacer” de productores que conservan sus modos de producción tradicional, para luego elaborar y poner en práctica un plan de activación de esos productos, en donde se pongan en valor ciertos atributos reconocidos por el colectivo de ese producto particular (en el caso del tomate platense ese atributo distintivo es el sabor).

El proyecto, se inicia identificando y luego realizando un homenaje a los viejos productores, luego se rescatan materiales genéticos en manos de los productores para formar un banco de semillas, se conforma un “grupo de productores de tomate platense”, con la asistencia técnica de un equipo multidisciplinario de la Facultad que comienza con el cultivo. El grupo de productores de tomate platense, está integrado por pequeños productores y productoras familiares de diferentes edades, que integra a jóvenes con mayores en donde se produce una construcción grupal del conocimiento a partir del intercambio de saberes. El proyecto, realiza múltiples actividades como por ejemplo poner en contacto a productores y consumidores y realizar anualmente la Fiesta del Tomate Platense.

### **2.3. Curso de Extensión Rural: Proyecto con Viñateros de Berisso (1999- 2008)**

El principal problema a resolver, que originó la intervención en Berisso desde la Facultad a través de diferentes dispositivos, fue:

- Región con gran fragilidad ecológica que condiciona la producción agropecuaria intensiva y con cultivos adaptados (vid, ciruela, caña y forestación), con baja productividad y calidad heterogénea, que limita los ingresos de las familias asentadas en el medio rural, condiciones agudizadas por la crisis socioeconómica.

Los problemas que se destacaron en el diagnóstico inicial fueron:

- Productores aislados y con bajo nivel de organización
- Baja inserción local de instituciones de los programas de intervención en el agro al transformarse en un espacio marginal no productivo que invisibiliza a la región como vitivinícola y rural
- Baja calidad del vino de la costa no adaptada a las normas higiénico- sanitarias exigidas por el estado

- Escaso mantenimiento de la infraestructura rural, canales de drenaje y provisión de agua potable, etc.

El proyecto se propuso, a partir de la valorización económica y cultural de productos agroalimentarios típicos, mejorar las condiciones socioeconómicas de los pequeños productores de Berisso.

Dos fueron los ejes de la propuesta técnica:

- Trabajar desde el paradigma agroecológico, a través del cual hay un aprovechamiento de los recursos locales y el rescate del conocimiento tradicional, ambos factores que lograron la sustentabilidad de los sistemas productivos en la zona en términos históricos.
- Calidad diferenciada al tratarse de un producto típico desde los componentes nutricionales y simbólicos.

Los componentes para el logro de la finalidad fueron:

- Asistencia técnica grupal e individual
- Capacitación
- Investigación en fincas de productores
- Agroindustria
- Diferenciación de productos a través de la identificación territorial e histórica
- Diversificación de la comercialización

El enfoque general fue participativo, reflexivo y estratégico, lo que le dio una gran flexibilidad a la metodología y afianzó procesos de cambio en varios niveles: individual (aumento de la autoestima, expresión, opinión y toma de decisiones, aprendizajes significativos); grupal ( propuestas asociativas, giras técnicas, afianzamiento de la identidad colectiva, formación de equipos de acuerdo a los diferentes intereses); comunitario (trabajo interinstitucional, formulación de proyectos, acuerdos políticos comprendiendo la racionalidad de los procesos).

### **2.4. Pro huerta**

Esta iniciativa, de carácter nacional, fue formulada a principios de 1990, siendo ejecutada por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), con apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS). Ha quedado comprendida en el 2003 dentro de los alcances de

la Ley Nº 25.724/03, que crea el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” (PNSA).

Dentro de la Red Federal de Políticas Sociales y en el marco de la seguridad alimentaria, el Pro-Huerta, brinda asistencia técnica, capacitación, acompañamiento y provisión de insumos biológicos, tanto a familias como a redes prestacionales (comedores, grupos comunitarios, escuelas, etc.).

Objetivos:

- Complementar la alimentación mediante la autoproducción
- Mejorar la calidad de la dieta alimentaria
- Mejorar el gasto familiar en alimentos
- Promover la participación comunitaria en producción de alimentos
- Generar tecnologías apropiadas para la autoproducción de alimentos
- Promover pequeñas alternativas productivas agroalimentarias (cultivos de plantas aromáticas, conservación de frutas y hortalizas, ventas de excedente de la producción, trueques, etc.)

La propuesta técnica, consiste en la huerta/granja orgánica en pequeña escala. El programa se desarrolla a través de acciones de capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno. En ese sentido, la capacitación constituye el eje de la propuesta, centrada en la concepción de procesos educativos y una visión de “construcción conjunta del conocimiento”; donde las semillas provistas no son más que el “disparador” de una compleja trama que pone en movimiento saberes, valores y recursos para incrementar las capacidades de la gente. Desde el Pro Huerta, se propone un encuentro de intercambio, que contribuya a una toma de conciencia sobre la importancia cultural, económica y social de producir y conservar las semillas nativas (variedades), o adaptadas a las condiciones agroecológicas de las comunidades y la región.

Además de la producción de hortalizas, el programa viene progresando a fin de ampliar la variedad de alimentos posibles de ser obtenidos por vía de la autoproducción. Se desarrollaron las siguientes líneas de trabajo en granjas: cría de animales menores (aves de corral, conejos), frutas, aromáticas, conservación casera de alimentos, etc.

Los integrantes que participan del programa, carecen de recursos, y se encuentran en barrios humildes con pocos servicios. Se analizaron dos casos de Pro Huerta (La Plata y Berisso). Por ejemplo en Los Hornos-La Plata, están asentados sobre tierras degradadas, debido a la extracción del humus para la elaboración de ladrillos quedando solamente la capa de greda, generando esto una dificultad para la realización de la huerta en forma eficiente. En Berisso, el programa asiste a horticultores que producen en baja escala, pero que sí tienen tradición productiva para el mercado en tiempos pasados.

## 2.5. PROFAM

Se pone en marcha en el año 2003, apuntando a que los productores familiares superen problemas comunes vinculados con la producción, la comercialización y la gestión de sus emprendimientos. Está dirigido a productores familiares que cuentan con una menor dotación de recursos que las PYMES agroalimentarias, y que trabajan en forma directa en su establecimiento agropecuario, con la colaboración principal de su familia. Los destinatarios, son fundamentalmente productores familiares, caracterizados como aquellos que no ocupan mano de obra asalariada en forma permanente y que comparten en un mismo espacio, la unidad doméstica con la unidad de producción.

El Programa se financia con presupuesto del INTA, y a través de aportes regionales originados sobre la base de articulaciones interinstitucionales, además es ejecutado también por dicha institución.

Cada grupo oscila entre los 25 y 60 productores familiares que comparten problemáticas, que se intentan superar a través de proyectos participativos (aunque en la práctica, como veremos más adelante, se admiten grupos de menor número de miembros). Se estudiaron dos experiencias pertenecientes a este programa, una de ellas integrada al CEDEPO y otra promovida por INTA en Arditi (ver cuadro 1).

La estrategia de intervención, se basa en la Capacitación permanente de técnicos y productores, la Asistencia técnica en aspectos productivos, de gestión empresarial, organizativos y de mercados y la Organización social para la autogestión. Las acciones, están orientadas a promover el diagnóstico participativo, las formas empresaria-

les de producción y transformación, la ocupación de la mano de obra familiar y la generación de empleo local. A través de estos objetivos se trata de promover la seguridad alimentaria de las familias, el acceso a la información de posibles mercados, la validación y adaptación de tecnologías y la organización de los productores hacia formas de autogestión.

Las propuestas para mejorar la productividad y por lo tanto el ingreso, se basan en tecnologías de sencilla implementación y de bajos costos (tecnología de procesos), que se adapten a los sistemas de producción de cada familia, para favorecer alternativas de diversificación productiva y dando así mayor valor agregado a los productos.

Se promueve la organización de grupos de productores, que favorezcan la autogestión comunitaria en la producción, comercialización e industrialización. La promoción de formas asociativas, refuerza la capacidad negociadora evitando la concurrencia atomizada al mercado en la adquisición de insumos y la colocación de productos, como así también se generan otras instancias de acción comunitaria hacia la mejora integral de la calidad de vida.

## 2.6. Cambio Rural

Los casos de estudio, ocho (8), en diferentes áreas y actividades productivas, reflejan que es la estrategia de intervención más consolidada en nuestra región, tanto por la adhesión demostrada por los productores como de los técnicos participantes: ingenieros agrónomos o médicos veterinarios. Cambio Rural, es una herramienta creada en 1993 para colaborar con los pequeños y medianos empresarios agropecuarios (PYMES), en la búsqueda de alternativas que permitan incrementar sus ingresos, elevar su nivel de vida, generar nuevas fuentes de empleo, retomar el proceso de inversión y posicionarse mejor en los mercados en un marco de sustentabilidad

La población objetivo, la constituyen pequeñas y medianas empresas agropecuarias que debido al tamaño de sus predios y al tipo de organización del trabajo y el capital obtienen ingresos anuales inferiores a los requeridos para financiar sus necesidades familiares y la evolución de la empresa.

Si bien inicialmente, la población estaba definida en base a información censal, teniendo en

cuenta el tamaño del predio (de 50,1 a 1000 has), el monto del capital y el ingreso anual, considerando que el ingreso neto fuera de \$10.000 y un ingreso bruto de \$100.000 los que variaban de acuerdo a regiones y actividades productivas y por el tipo de organización del trabajo, actualmente se cuenta con un importante grado de autonomía y flexibilidad para definir los límites empíricos que posibilitan la selección de los beneficiarios en cada región.

Objetivos:

- Asistir al productor en la organización y gestión de su empresa, la producción, la transformación y la comercialización, con la finalidad de mejorar sus ingresos y facilitar su integración a la cadena agroalimentaria.
- Capacitar a los actores sociales responsables de impulsar los cambios necesarios en las PYMES agropecuarias.
- Promover la integración de las acciones de los sectores público y privado, facilitando el acceso a mercados y a las vinculaciones comerciales necesarias para lograr el fortalecimiento del sector.
- Fortalecer la articulación público-privada para vincular las demandas de los productores con los sectores de oferta tecnológica.
- Promover y participar en acciones de desarrollo local y regional, contribuyendo a crear las condiciones que faciliten el financiamiento del desarrollo rural y agroindustrial.

Las estrategias de intervención del programa se repartieron en dos ejes fundamentales: Asistencia técnica (tanto grupal como individual) y vinculación al crédito.

Asistencia Técnica, es la que concentra el esfuerzo del programa: se realiza a través de un Promotor Asesor remunerado por el Programa, y por un aporte que hacen los propios integrantes de la agrupación. Este aporte, es decreciente para el estado y creciente para la agrupación de productores con el fin que al cabo de un periodo de 3 años sea el grupo quien se haga cargo de la totalidad del pago del promotor asesor.

Cada grupo de 8 a 12 productores PyME, es asistido por un Promotor Asesor del sector privado sobre aspectos productivos, de gestión de la empresa, organizativos y de mercados. Además, los productores del Programa participan en la generación, adaptación y ajuste de las tecnológi-

as de producción y gestión.

Se llevan a cabo reuniones mensuales a campo, en los distintos establecimientos, de manera de que cada uno sea visitado en años consecutivos en las distintas estaciones pudiendo de esta manera ver la evolución de los mismos a lo largo del año. En la reunión de campo, se entrega un informe a cada productor en el cual se presenta el cronograma de la reunión donde fijan los tiempos de las distintas actividades que se llevarán a cabo en el campo (Encuentro, Introducción, Recorrida a campo, Recomendaciones, Almuerzo, Charla técnica, Ronda de novedades), además de contar con todos los datos del establecimiento. Con este informe, todos los productores tienen a mano la información básica del establecimiento de este modo se dispone del punto de partida del trabajo.

## 2.7. Cambio Rural Bonaerense

Luego de la crisis del 2001, el INTA se vio descapitalizado, y para sostener el Programa Cambio Rural fue necesario el aporte de las diferentes provincias, creándose así los Cambios Rurales Provinciales, estos fueron redireccionados, apuntando más bien a pequeños productores familiares, con características productivas muy diferentes a las de los iniciales beneficiarios del programa.

El Programa depende de la Dirección Provincial de Desarrollo Rural, y está concebido como una herramienta de intervención en territorio que trata de abarcar todas las cuestiones que tengan que ver con el Desarrollo Rural (camino rurales, electrificación, salud, educación escolar).

A través de Cambio Rural Bonaerense, se constituyeron en su origen 57 grupos de pequeños productores en San Nicolás, San Pedro, Pilar, Luján, Navarro, Berisso, La Plata, Magdalena, Punta Indio, Chascomús, Gral. Paz, Gral. Belgrano, Las Flores, Pila, Rauch, Ayacucho, Mar Chiquita, Balcarce, Gral. Pueyrredón, Junín, Lincoln, 9 de julio, Olavarría, Daireaux, A. Alsina, Cnel. Suárez, Saavedra, Cnel. Rosales, San Cayetano y Patagones.

El programa brinda asistencia técnica, al igual que Cambio Rural INTA, en forma directa a los productores a fin de optimizar su organización, sus habilidades productivas, de gestión y comercialización con el objetivo de lograr mayores beneficios económicos y mejores condiciones de

vida. Promueve el asociativismo para dotar a los pequeños y medianos productores de las herramientas necesarias para alcanzar escala, disminuir costos, incorporar tecnología, y lograr una mejor organización para acceder a los mercados. Asimismo, trata de motivar a los productores, dirigentes y profesionales a tomar conciencia de la realidad de las pequeñas y medianas empresas.

En nuestra región, las acciones más relevantes se concentraron en el Parque Pereyra Iraola donde funcionaban 7 grupos que trabajan articuladamente, asistidos por 8 técnicos (Ingenieros Agrónomos, Biólogos y Trabajadores sociales). En el Proyecto "Agricultura familiar del parque Pereyra Iraola", participan cooperativas y organizaciones de productores familiares como ASOMA (Asociación de Medieros y Afines), que se reúnen mensualmente con el equipo técnico, donde se tratan temas como el arreglo de caminos, la creación de una Escuela Agropecuaria, la ubicación de una Sala de Primeros Auxilios, entre otros.

El Parque Pereyra Iraola, posee 12.000 has que fueron expropiadas en el año 1949 con la finalidad de conformar una reserva natural, adelantándose al futuro avance del sector urbano. La administración del parque, le corresponde al gobierno provincial y si bien en el 2008 fue declarado Reserva Mundial de Biosfera por la UNESCO se encuentran instaladas unas 400 familias que ocupan en carácter precario 1.200 has. Las denuncias de distintas organizaciones sobre los posibles efectos contaminantes que las actividades productivas estarían produciendo, llevaron al Ministerio de Asuntos Agrarios a promover un proyecto de reconversión agroecológica entre los productores hortícolas, siendo el Programa Cambio Rural Bonaerense el encargado de motorizar la propuesta.

En la actualidad, un reducido número de técnicos han sido incorporados a la planta transitoria del MAA para continuar, no en todos los casos, trabajando bajo la modalidad del Programa. Para este estudio hemos tomado tres grupos de Cambio Rural Bonaerense, dos localizados en el Parque Pereyra y uno en Chascomús.

## 2.8. Programa Ovinos MAA

Se encuentra en el marco de la Ley 25.422 para la recuperación de la Ganadería Ovina, sancionada el 4 de Abril del año 2001, estando desti-

nada a lograr la adecuación y modernización de los sistemas productivos ovinos que permita la sostenibilidad a través del tiempo y consecuentemente, permita mantener las fuentes de trabajo y la radicación rural.

Esta Ley, comprende la explotación de la hacienda ovina que tenga el objetivo final de lograr una producción comerciable ya sea de animales en pie, lana, carne, cuero, leche, grasa, semen, embriones u otro producto derivado, y que se realice en cualquier parte del territorio nacional, en tierras y en condiciones agroecológicas adecuadas.

Se impulsa la adopción de modernas tecnologías que conducirán a incrementar los porcentajes de corderos logrados, incrementar la productividad por hectárea y mejorar la calidad de la lana. Tanto en el medio rural como industrial.

La autoridad de aplicación nacional es el Ministerio de Agricultura quien coordina a la provincia de Bs. As. a través de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP), que es la encargada de ejecutar la ley en la provincia.

Objetivos:

- Aumento de ingresos netos y valor agregado
- Desarrollo de recursos humanos
- Mejora del status sanitario de las majadas
- Aumento de la facturación global del sector
- Conservar y mejorar los recursos naturales involucrados.
- Mejora en la calidad de todos los procesos
- Aumentar el stock ovino nacional

En la provincia de Buenos Aires, se busca que la población rural no migre del campo a la ciudad, ya que la actividad tiene mayor exigencia de mano de obra comparada con la agricultura y la ganadería bovina. También busca la incentivación de gente joven (nuevas generaciones), a través de la capacitación y créditos blandos con el propósito de recuperar la cultura ovina,

Está destinado a pequeños y medianos productores que no necesariamente sean productores ovinos, pero que tengan una actitud positiva hacia la actividad y quieran integrarla a su ciclo productivo, de manera tal que la majada se vea como un negocio, concentrando la producción, saque más corderos y así el frigorífico pague más. No se busca reemplazar a las otras actividades, sino que las ovejas formen parte del sistema productivo.

Para ello, se armaron los Grupos de Extensión Ovina (GEO), en donde se brinda asistencia técnica a los productores que los integran bajo un esquema de funcionamiento similar a Cambio Rural. Los técnicos, colaboran con los productores para que estos dispongan del financiamiento adecuado a una planificación a mediano y largo plazo. Para ello, cuenta con un fondo de 20 millones de pesos anuales durante 10 años, más los recuperos de la cobranza de los créditos otorgados.

## **2.9. Centro Ecuménico de Educación Popular (CEDEPO)**

Es una asociación civil sin fines de lucro, creada en 1984 con el propósito de contribuir, desde la Educación Popular, en la construcción de una Sociedad Justa Democrática y Sustentable. Es una organización autónoma, integrada por educadores, comunicadores, técnicos y profesionales que trabajan con los sectores populares de Argentina, impulsando estrategias de acción integrales que favorecen procesos educativos, organizativos, comunicacionales, culturales, agroecológicos y productivos que aportan equidad al crecimiento económico, participación a la democracia y sustentabilidad al desarrollo.

Cuenta, desde 1996, con un Centro Comunitario de Salud en donde se brinda atención primaria a unas 500 familias la Atención Primaria de la Salud, poniendo énfasis en la prevención de enfermedades, la promoción y educación para la salud.

Entre de los programas que se llevan a cabo dentro de la organización, nuestro análisis se centrara en el Programa de Desarrollo Local Sustentable (PDLS) que se ejecuta en la zona de La Carolina, paraje rural del partido de Florencio Varela. Cuenta, desde 1989, con un predio demostrativo conocido con el nombre de "La Parcela" en donde se realizan experiencias de producción hortícola en asociaciones y rotaciones de cultivos con aromáticas y plantas medicinales en 3 hectáreas de suelo recuperado. En el predio, se ha realizado una forestación con 200 variedades de árboles y arbustos multipropósitos a los que se le suman la incorporación de una vasta cantidad de frutales.

Por tratarse de suelos decapitados en el pasado, por la producción de ladrillos, se realizan constantemente experiencias de recuperación de

suelos a través de la cría de ganado, la instalación de gallineros móviles, la forestación, aboneras y lombricompost. Esta experiencia productiva, se desarrolla paralelamente a las actividades educativas de acompañamiento permanente a los productores. Además, durante los últimos años se han realizado diversos cursos, talleres y jornadas técnicas a campo.

A nivel de desarrollo comunitario, CEDEPO impulsó la formación de la Cooperativa Agropecuaria de Productores Familiares de Florencio Varela (APF), la que ha desarrollado proyectos productivos de carácter ecológico que permiten impulsar la seguridad alimentaria junto a la comercialización de excedentes. Los más destacados son: fabricación de alimento balanceado, producción de pollos campero, huevos naturales de campo, verduras agroecológicas, lechones y conejos. La cooperativa APF y CEDEPO, comercializan sus productos agroecológicos a partir de diversas estrategias de comercio justo y directo.

## **2.10. Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local**

La Municipalidad de Moreno, a través del Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL), formula, ejecuta y supervisa políticas, programas y proyectos que fomenten el crecimiento y desarrollo económico en el partido de Moreno. Este trabaja en distintas áreas, como son el Programa de ayuda social, Programa municipal de empleo, Asistencia integral al sector primario y agroindustrial y Asistencia integral al empleo y las PYMES.

Dentro del sector primario hay dos programas:

- PRO.IN.SER (Programa de incentivo al sector rural).
- Pro.Con.A.U. (Programa de Consolidación para la Agricultura Urbana).

Ambos programas, tienen incumbencia sobre distintos productores y sectores dentro del partido de Moreno.

El propósito del IMDEL, es lograr una creciente participación comunitaria con la actuación del gobierno local, respecto de la gestión de los planes sociales destinados a los desocupados mediante: la transparencia de los mecanismos de administración de beneficiarios e incorporación de las propuestas de los distintos sectores y el

sostenimiento de la asistencia a los sectores de población desocupada en emergencia, la consolidación de las capacidades laborales con estrategias educativas, la reinserción laboral en lo local y regional y la inclusión eficiente de los desocupados que participan de la economía social.

El objetivo general, es promover y acompañar la ejecución de emprendimientos productivos primarios y agroindustriales sustentables para consolidar un perfil de la economía agropecuaria local que tenga en cuenta al territorio, incorporación genuina de mano de obra, al desarrollo armónico del distrito y la preservación del medio ambiente.

Siendo los objetivos específicos:

- Mejorar la calidad de la producción y la rentabilidad de las explotaciones.
- Realizar una planificación eficiente de los sistemas productivos.
- Mejorar la comercialización.
- Consolidar la identidad productiva local.
- Disminuir el impacto ambiental del sector.
- Consolidar organizaciones de productores.

El programa PRO.IN.SER (Programa de Incentivo al Sector Rural), brinda asistencia técnica integral a los diferentes productores. Promueve la gestión y organización de cooperativas y asociaciones, tanto para realizar la compra de insumos como para la comercializar sus productos. Realiza capacitaciones capacitación a productores y equipo técnico periódicamente capacitando a promotores y huerteros, en temas cómo huerta orgánica, cría casera de gallinas, manejo de frutales y producción de plantines en invernáculo. También, mediante ensayos, folletos, reuniones, cursos, periódico, apunta a mantener actualizados a los productores sobre nuevas tecnologías

El IMDEL, provee créditos a los productores que necesitan un financiamiento, estos créditos son accesibles y con comodidad de pago, en función del capital disponible de cada productor, esto permite a los productores poder continuar con su actividad sin sufrir atrasos en la utilización de tecnología.

Las 21 experiencias que se analizaron, en su gran mayoría, privilegian la asistencia técnica grupal para sus intervenciones. El cuadro nº 1 nos señala la diversidad de actividades productivas que realizan los grupos de destinatarios, predo-

minando las producciones intensivas demandantes de mano de obra. Si bien el promedio de inicio de la participación de los grupos analizados en las experiencias institucionales señaladas data del año 2004, algunos de ellos tenían experiencias de

actividades grupales, sea integrando otro grupo que se reestructuró o por que el grupo pasó a vincularse con otro programa una vez que terminó el subsidio.

**Cuadro 1. Instituciones y experiencias de Extensión Rural analizadas.**

Denominación del grupo	Institución	Localización geográfica	Actividad productiva	Inicio de las actividades grupales	Componentes
1. Nuez Pecan	Cambio Rural INTA	Chascomús	Nuez Pacán	2009	Asistencia técnica grupal Ensayos a campo
2. Tomate Platense	FCAyF	La Plata	Tomate	2001	Comercialización conjunta Promoción de productos Ferias Agroindustria doméstica Ensayos en campo de productores Plantinera conjunta Banco de semillas
3. Protagonistas del Cambio	Cambio Rural INTA	Punta Indio	Ganadería de cría	2007	Asistencia técnica grupal Experimentación adaptativa Compras conjuntas
4. Juntos para crecer	CR Bonaerense	Chascomús	Ganadería de cría	2007	Asistencia técnica grupal Capacitación Comercialización conjunta
5. Las acacias	Cambio Rural INTA	Magdalena	Ganadería de cría	2005	Asistencia técnica grupal Compras conjuntas
6. Lotus	Cambio Rural INTA	Chascomús	Ganadería de cría	2007	Asistencia técnica grupal
7. Florencio Varela	Cambio Rural INTA	Florencio Varela	Hortalizas	2008	Asistencia técnica grupal
8. Banco Social	FCAyF	La Plata	Hortalizas y flores	2005	Financiamiento Comercialización conjunta Promoción de productos Ferias Agroindustria
9. B. Bavio	Cambio Rural INTA	Magdalena	Porcinos	2004	Asistencia técnica grupal Promoción de productos Comercialización conjunta en ferias
10. Ovejeros de Magdalena	MAA	Magdalena	Ovejas	2004	Asistencia financiera Asistencia técnica grupal Subsidio para la provisión de insumo de uso grupal (esquiladora, prensa)
11. Grupo Apícola	Ex Cambio Rural INTA	Berisso	Apicultura	2004	Asistencia técnica Apiario conjunto

12. Pro Huerta	Pro Huerta INTA	La Plata	Hortalizas y granja	2002	Provisión de insumos y herramientas Asistencia técnica Folletos y publicaciones periódicas
13. Pro Huerta	Pro Huerta INTA	Berisso	Hortalizas y granja	2002	Ídem (12)
14. Viñateros de Berisso	FCA yF	Berisso	Vid y frutales	2000	Cooperativismo Promoción de productos en ferias y fiestas locales Diversificación Agroindustria Ensayos en campo de productores Giras técnicas
15. La Carolina Rural	CEDEPO-Profam INTA	Florencio Varela	Hortalizas, granja, plantas medicinales, frutas	2003	Experimentación adaptativa Desarrollo de tecnologías Comercialización conjunta Fortalecimiento organizacional Banco de semillas
16. IMDEL	Municipalidad de Moreno	Moreno	Hortalizas, flores, conejos y granja	1996	Asistencia técnica Capacitación Provisión de insumos Fortalecimiento organizacional Folletos y boletines periódicos. Ensayos en campo de productores Experimentación adaptativa
17. PROFAM Arditi	Profam INTA	Punta Indio	Granja	2007	Capacitación Asistencia técnica grupal Provisión de insumos (Pro Huerta) Compras conjuntas de insumos
18. Alcachofas Platenses	Cambio Rural INTA	La Plata	Alcauciles	2003	Asistencia técnica grupal Experimentación adaptativa Compras conjuntas Visitas a Estaciones Experimentales y viajes Ferias Promoción de productos Ensayos a campo Comercialización conjunta
19. Santa Rosa	Cambio Rural Bonaerense	Berazategui	Hortalizas	2002	Asistencia técnica grupal Capacitación para la transición agroecológica Comercialización conjunta
20. San Juan	Cambio Rural Bonaerense	Berazategui	Hortalizas	2003	Ídem (19)
21. Los Chapacos	Cambio Rural INTA	La Plata	Hortalizas	2007	Asistencia técnica grupal Compras conjuntas Ensayos a campo
Fuente: Elaboración propia					

En general, los grupos de productores se concentran para recibir asistencia técnica alrededor de una determinada actividad productiva y en muchos casos se observa que ella no es la única actividad que realizan, siendo ésta a veces secundaria o terciaria. Tales los casos de los grupos de ovinos, porcinos, alcauciles y tomate platense entre otros, lo que limita un abordaje sistémico de la realidad productiva de los miembros del grupo. En los casos en que se abordan la diversidad de actividades productivas que realizan los miembros de los grupos, hay una demanda variada de capacitación de los

técnicos promotores de los grupos. Un caso particular es el de nuez pecan en donde se trata de un cultivo sin tradición en la zona.

Como se observa en el cuadro nº 1, las estrategias de intervención son diversas y cada Programa/Proyecto utiliza varios componentes para alcanzar los objetivos propuestos. Si bien se respetan los componentes de las estrategias institucionales, cada técnico o equipo técnico ha avanzado en la implementación de diferentes estrategias, según su perfil profesional y la dinámica propia de cada grupo de destinatarios.

**Cuadro 2. Caracterización de los grupos.**

Denominación del grupo	Dotación de recursos	Destino de la producción	Ingresos principales	Enfoque productivo
Nuez Pecan	2 a 20 has	Mercado	Extra-agrarios	Agricultura Moderna
Productores de Tomate Platense	1 a 3 has	Mercado	Agrarios	Agroecológico
Protagonistas del Cambio	60 a 900 has	Mercado	50 % profesionales con ingresos extra-agrarios	Agricultura moderna
Las acacias	10 a 250 has	Mercado	Agrarios y extra-agrarios	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
Juntos para crecer	150 a 1300 has	Mercado	Agrarios y extra-agrarios	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
Lotus	250 a 500 has	Mercado	Agrarios y extra-agrarios	Agricultura moderna
F. Varela	2 a 5 has invernáculo 10 a 20 has a campo	Mercado	Agrarios	Agricultura moderna
B. Bavio	2 a 36 madres	Mercado	Agrarios y extra-agrarios	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
Ovejeros de Magdalena	20 a 300 madres	Mercado	Agrarios y extra-agrarios	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
Banco Social	0.5 a 4 has	Autoconsumo y mercado	Agrarios y extra-agrarios	Agroecológica
Grupo Apícola Berisso	1 a 130 colmenas	Autoconsumo y mercado	Agrarios y extra-agrarios Actividad 1, secundaria y terciaria	Agricultura moderna

Pro Huerta Berisso	1 a 3 has	Autoconsumo y comercialización de excedentes	Agrarios y extra-agrarios	Agroecológica
Pro Huerta La Plata	Huertas familiares: 25 a 50 m2 Huertas comunitarias: 300 m2	Autoconsumo	Extra-agrarios y desocupados	Agroecológica
Viñateros de Berisso	1 a 5 has	Mercado	Extra-agrarios Sector terciario	Tradicional en transición hacia Agroecológica
CEDEPO	0.3 a 1 ha	Autoconsumo y comercialización de excedentes	Extra-agrarios y desocupados	Agroecológica
IMDEL		Autoconsumo y mercado	Agrarios y desocupados	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
PROFAM Arditi	1 a 3 has	Autoconsumo y comercialización de excedentes		Agroecológica
Alcachofas platenses	2 a 15 has	Mercado interno y externo	Agrarios y extra-agrarios	Agricultura moderna
Santa Rosa	1 a 10 has	Mercado	Agrarios	Tradicional en transición hacia Agroecológica
San Juan	1 a 3 has	Mercado	Agrarios	Tradicional en transición hacia Agroecológica
Los Chapacos	2.5 a 3.5 has	Mercado	Agrarios	Tradicional en transición hacia Agricultura moderna
Fuente: Elaboración propia				

La mayoría de los programas, trabajan con productores cuya dotación de recursos productivos es sumamente escasa para desarrollar una actividad económica suficientemente rentable, porque los bajos ingresos resulta el problema central detectado en la mayoría de los casos (luego de realizar el Árbol de Problemas de cada caso).

De la información disponible, surge que los objetivos de los grupos son muy variables: desde la seguridad y soberanía alimentaria y el autoconsumo, la generación de los ingresos para la subsistencia; el incremento de la producción para mercado y el aumento de la rentabilidad, el acceso a mercados internos o externos, entre otros, dando cuenta de la diversidad y heterogeneidad rebasa los objetivos predeterminados de los pro-

gramas y proyectos formulados. Por otra parte, los objetivos individuales dentro de los grupos son mas variados aún, ya que se suman a los anteriores: el hoobismo, el contacto con la naturaleza, el mantenimiento de la herencia familiar, la aceptación social, el dialogo técnico, el reconocimiento social, la contención estatal, entre otros aspectos.

En los grupos analizados, hay una gran diversidad de situaciones entre los distintos grupos y aun hacia el interior de los grupos, si bien el elemento aglutinador es la actividad productiva que realizan los miembros de cada grupo, hacia el interior se observa que hay diversidad de recursos productivos; la existencia de otras actividades dentro de la unidad de producción; ingresos extraprediales; y/o extra agrarios y consecuente-

mente diversidad de resultados económicos.

Hay grupos donde la mitad de sus integrantes son productores tradicionales que buscan mejorar sus conocimientos, y la otra mitad se están iniciando en la actividad, por lo que demandan información tanto al técnico como a sus compañeros de grupo. También hay grupos de jóvenes donde todos buscan iniciarse en la producción. Hay grupos donde los técnicos son a la vez productores. Otros donde la mayoría son profesionales que no residen el campo. Otros donde la mayoría son inmigrantes recientes indocumentados sin educación formal.

Por otra parte, el enfoque agroecológico está presente en diversas estrategias institucionales, en producciones tanto para autoconsumo como para el mercado, si bien en varios casos solo una parte de la producción se realiza siguiendo este paradigma. Otros grupos, intentan tecnificar los sistemas de producción tradicional incorporando tecnologías “modernas”, mientras que otros se inician poniendo a la innovación tecnológica como el centro de sus actividades.

### **3. OBJETIVOS**

El objetivo del trabajo, es caracterizar a los Programas de Intervención en el medio rural de la región ampliada de La Plata, el perfil de los destinatarios, las estrategias empleadas, las diversas metodologías de trabajo que emplean los extensionistas, las diferentes racionalidades en juego, los aportes y las competencias profesionales y las dificultades que encuentran para el desempeño de sus actividades para el logro del desarrollo territorial.

No se buscó diferenciar a las experiencias de intervención de acuerdo a los enfoques de desarrollo local o territorial, lo que motivaría un trabajo de profundización teórico-metodológico.

### **4. SUPUESTOS RELEVANTES QUE ORIENTAN EL ANÁLISIS DE LOS CASOS**

La diversidad de producciones, la heterogeneidad de productores que caracterizan a la región, los acuerdos y muchas veces los “vacíos” locales, hacen que los extensionistas que encarnan a las instituciones vinculadas al desarrollo rural deban adoptar diferentes estrategias o adecuar las propuestas “enlatadas” de los Programas para poder

responder a las múltiples necesidades de actores muy diversos.

#### *¿Por qué lo local territorial?*

Durante los años del Estado moderno clásico, la concepción de la acción de desarrollo se daba a nivel del Estado en sus instancias nacionales y en su forma más acabada se plasmaba en políticas públicas, decretos, grandes programas. El nivel local, era un nivel de aplicación, de adaptación de esas políticas públicas.

En la actualidad, si bien el modelo que se basa en políticas públicas que descienden sigue vigente, la acción pública puede nacer también localmente del caso y también es recreada en las acciones de extensión, en los encuentros y arreglos entre actores, del contexto (que puede resultar el producto de una historia larga). La acción pública implica nuevas figuras de intervención del Estado que de cierta manera pueden “traicionar” las expectativas de la población local, como la famosa figura del proyecto o “proyectismo” (Albaladejo, 2008), que admite fragmentaciones y discontinuidades de la acción de desarrollo o ser parte de nuevas formas de construcción de esas acciones públicas y traccionar procesos emergentes.

Las bases de la acción colectiva y los proyectos que se generan a través de necesidades concretas de las personas permiten, también, mantener la adhesión individual de los participantes, la disminución de las jerarquías, la pluralidad de sentido que le da cada participante. Ya no se puede percibir ni entender esta forma de acción con conceptos a-territoriales, o sea fuera de contexto. En parte, por el surgimiento de la acción colectiva, se justifica para las ciencias sociales hacer un esfuerzo grande de formalización sobre lo que acontece a nivel local. No puede reducirse únicamente a determinismos globales. Entendemos que estos factores pueden favorecer o frenar los procesos de valorización y por ello los consideramos pertinentes en este estudio pues los extensionistas tienen posibilidades de acción y no solo restricciones en su oficio.

#### *¿Qué implica considerar aspectos identitarios en las experiencias de extensión estudiadas?*

La otra noción aplicada en este estudio, es la de referencias identitarias: «bases sensibles y memoriales sobre las cuales se construyen nuestras diversas maneras de habitar el mundo según

diversas modalidades de relación a sí mismo y al otro» (Ortigués, 1989). Para orientar la comparación entre los casos, desarrollaremos en el ítem Resultados y Discusión, la importancia que dicha noción revela tener para explicar las diversas formas de relación entre los actores sociales (fundamentalmente los técnicos extensionistas y los productores implicados), y los procesos de concertación. Dichas formas, permiten explicar la construcción de las normas y las reglas que regulan el desarrollo y el funcionamiento de ciertos sistemas de producción, aún cuando las experiencias recorten a esos sistemas de producción a un producto.

La pertinencia de movilizar esta noción se justifica en:

- En primer lugar, las interacciones con el medioambiente y con el mundo rural, tanto desde un punto de vista material (mantenimiento de la biodiversidad, ordenamiento espacial, los paisajes rurales, recuperación de prácticas tradicionales que permiten mayor estabilidad en los sistemas agroecológicos), como desde un punto de vista social (evolución de las sociedades rurales, oficios de los agricultores, dinámica de las familias rurales, la pluriactividad, conexión del mundo rural y el mundo urbano, entre otros). Permiten constatar que estamos analizando fenómenos complejos, densos y diversos y que su comprensión nos acerca a conocer aspectos constitutivos del contexto actual, una cuestión central para el desarrollo territorial.
- La segunda especificidad importante, está relacionada con los alimentos, resultado de todos los procesos productivos de los casos estudiados. Cada alimento posee un estatuto particular y es constitutivo de las relaciones sociales y prácticas de intervención, podemos afirmar en consecuencia, que las culturas alimentarias locales y las culturas de los oficios productivos representan un componente específico de los territorios. Las formas de reconocimiento, tanto para productores como para técnicos y otros actores implicados, generan intangibles que pueden contribuir a afianzar las experiencias de intervención en curso y también su valorización económica por parte de los consumidores.
- La tercera especificidad, concierne al lugar

en las dinámicas territoriales. Dados sus lazos particulares con el mundo rural y urbano, los alimentos producidos pueden jugar un rol facilitador del desarrollo territorial, con un impacto que puede ir mucho más allá del sector agro-alimentario localizado.

### *¿Cuáles son las nuevas necesidades y competencias que emergen en el oficio de extensión de manera explícita e implícita?*

El enfoque de desarrollo territorial, incorpora la noción de “competencia” en la acción, en donde se privilegia la dimensión social y política de los conocimientos. En la interpretación propuesta por Albaladejo, la noción de “competencia” es intermediaria entre la de conocimiento y la de acción y se refiere más a las habilidades efectivamente desempeñadas en contextos singulares de acción que a las habilidades poseídas y reconocidas. (Albaladejo, 2008).

Una cuestión que emerge clara al observador, es que las estrategias de intervención, que cualquiera de los programas considerados en términos de “Desarrollo Rural” ponen en juego, tienen necesariamente que basarse en la formación y coordinación de grupos operativos de trabajo. Los mismos, constituyen espacios básicos que facilitan el encuentro de los actores, su intercambio de experiencias e ideas y su acción transformadora sobre la actividad que llevan adelante.

Sin embargo, la experiencia predominante dentro del universo observado exhibe en este tema una serie de falencias, entre las que podemos citar:

- Los grupos son formados a instancias de agentes técnicos de las instituciones, “de arriba hacia abajo”, lo cual establece una “debilidad de origen”, que requiere ser subsanada en el tiempo, con el propio funcionamiento del grupo, para que sus miembros logren apropiarse del mismo, dejando de ser objetos de asistencia, para asumirse como sujetos responsables, que requieren una coordinación técnica / institucional para su acción transformadora.
- A pesar de que se ha venido avanzando mucho, persiste un déficit en la formación de los profesionales agropecuarios en los aspectos vinculados a la coordinación de grupos y otros temas vinculados a las ciencias sociales,

a pesar de que son ellos los que suelen estar a cargo de la coordinación de los grupos, en la casi totalidad de los Programas de Desarrollo Rural en vigencia, y esto requiere nuevas competencias por parte de los mismos, que se suman a las específicas de sus carreras. Y mientras esto no sea resuelto en la medida y forma en que se necesita, dichos profesionales enfrentarán severas dificultades para poder resolver estas debilidades.

## 5. METODOLOGÍA

En el presente trabajo, se analizan experiencias de intervención en el sector rural de la región próxima a la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, las que se ubicaron en los partidos Berazategui, Berisso, Chascomús, Florencio Varela, La Plata, Magdalena, Moreno y Punta Indio.

Las experiencias fueron observadas en el periodo 2007 a 2009, y han sido desarrolladas por diferentes instituciones públicas (INTA, MAA, FCAyF, Municipio) y privadas (ONG`S).

Al nivel nacional, se analizaron experiencias locales de Cambio Rural (La Plata, Chascomús, Magdalena y Punta Indio), Profam (Punta Indio) y Pro Huerta (Berisso y La Plata), incluidas en el PROFEDER del INTA.

Para el caso de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, se analizaron las intervenciones de la Banca Social en La Plata, los Viñateros de Berisso y el Grupo de Tomate Platense.

A nivel provincial, se consideraron los Programas Cambio Rural Bonaerense y Programa Ovinos del Ministerio de Asuntos Agrarios. Mientras que a nivel local se tomaron los casos del Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL) de la Municipalidad de Moreno y una ONG que desarrolla sus actividades en Florencio Varela: el Centro Ecuménico de Educación Popular (CEDEPO).

Se privilegió el análisis de los datos obtenidos a través de fuentes primarias de información: entrevistas a responsables regionales de los Programas, agentes de proyecto, promotores asesores y técnicos a cargo de la coordinación de los grupos, productores/as y registros de observaciones de reuniones grupales de cada caso analizado documentado por estudiantes de la UNLP.

## 6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de los casos lo realizaremos a través de las siguientes dimensiones, que nos permiten aproximarnos o no al enfoque de desarrollo territorial que se proponen a nivel discursivo las propuestas de extensión actualmente vigentes:

- a. Dimensión entramado o articulación institucional
- b. Dimensión identitaria de los actores, los productos y los oficios
- c. Dimensión de los saberes y competencias profesionales

### a. Dimensión entramado o articulación institucional

La red de articulaciones, más o menos fuertes que establecen las instituciones, se vinculan tanto con la filosofía de las intervenciones, como con la necesidad de gestionar recursos para cumplir los objetivos de sus Programas y Proyectos de Extensión. Repasando el cuadro siguiente, vemos que en aquellos proyectos vinculados con el INTA –específicamente Cambio Rural-, la trama de relaciones está acotada a la institución promotora del proyecto, debido posiblemente al perfil estrictamente técnico que tiene el programa en la región. En el otro extremo, los proyectos con origen en la Universidad –con una escasa tradición en el tema-, presentan una serie de articulaciones mayores que reflejan, tanto por necesidad como por la concepción de desarrollo, una diversidad de alianzas necesarias a la hora de intervenir.

Una situación intermedia la podemos ver en el programa Pro Huerta, o las intervenciones desde los municipios o las provincias. El primero, ha surgido de una alianza entre instituciones y en la actualidad mantiene el entramado interinstitucional potenciando así las acciones propuestas en su origen. Por su parte, las instituciones con un rol preponderantemente político, tales como el municipio o el MAA provincial deben necesariamente articular con los niveles superiores en busca de recursos que les permitan dar respuestas a las múltiples demandas que reciben como en otros casos siendo ejecutores de Programas diseñados y financiados desde organismos nacionales.

Como ejemplos de las articulaciones relevadas, vemos que el equipo técnico del Banco Social se relaciona con el Programa Cambio Rural

Cuadro 3. Articulaciones institucionales.

Denominación del grupo	Institución/Programa	Articulaciones institucionales
Nuez Pecan	Cambio Rural INTA	INTA, PROPECAN
Tomate Platense	FCAyF	CRB, MLP, FPyCS, BS, FBA, UNLP
Protagonistas del Cambio	Cambio Rural INTA	INTA
Juntos para crecer	CR Bonaerense	INTA
Las Acacias	Cambio Rural INTA	INTA
Lotus	Cambio Rural INTA	INTA
Florencio Varela	Cambio Rural INTA	INTA
Banco Social	FCAyF	MDHyT, MDS, IPAF INTA, FV
B. Bavio	Cambio Rural INTA	INTA
Ovejeros de Magdalena	Programa Ovino MAA	INTA, MAA, Municipalidad, MDS, CER, PROLANA
Grupo Apícola	Ex Cambio Rural INTA	MAA, FCAyF
Pro Huerta	Pro Huerta INTA	Municipio. Escuelas. ONG's
Pro Huerta	Pro Huerta INTA	INTA, Municipio, FCAyF
Viñateros de Berisso	FCAyF	INTA, MAA, MDS, ONG's, Municipio, UNLP,
La Carolina Rural	CEDEPo	PROFEDER, MPOPF, MALEA, MDS, CAPF, ONG'S
IMDEL	Municipalidad de Moreno	IDEB, INTA, MAA, MDS, MT, UNLU, UNGS.
PROFAM Arditi	Profam INTA	Pro Huerta, CEA Nº 16
Alcachofas Platenses	Cambio Rural INTA	INTA, Municipio, MAA, sector privado.
Santa Rosa	Cambio Rural Bonaerense	UBA, MAA, CIPAF
San Juan	Cambio Rural Bonaerense	UBA, FCAyF, CIPAF
Los Chapacos	Cambio Rural INTA	INTA

Bonaerense (PCRB), para la definición de la población beneficiaria de los microcréditos. Asimismo recientemente se ha avanzado en acuerdos con el programa Cambio Rural, de INTA, con el objetivo de facilitar la contratación de técnicos para acompañar el trabajo con los grupos. Los equipos técnicos, conjuntamente con los grupos de productores, participan en la definición de la operatoria en cuanto a criterios de renovación, garantía solidaria, fechas de entrega, montos, forma de devolución e intereses. Además, se

puede apreciar la participación en la experiencia de la Asociación de Productores de Parque Pereyra, la Cátedra de Soberanía Alimentaria de la UNLP, Grupo de Tomate Platense, la Cooperativa de Trabajadores Rurales, Cooperativa de Viñateros de Berisso y el IPAF región Pampeana, entre otras organizaciones. A esto hay que sumarle la asistencia original del MDS bonaerense en la conformación del fondo inicial. Todos los actores mencionados forman parte de una red que apun-tala la intervención.

En los proyectos del CEDEPo, participa activamente un profesional ingeniero agrónomo del PROFEDER de INTA. Asimismo, CEDEPo y APF forman parte de la Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires, junto a 16 organizaciones del resto de la provincia. La Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires, se construye como una instancia gremial de coordinación, representación e intercambio para el fortalecimiento de organizaciones y grupos de productores de la provincia. Este proyecto organizativo viene trabajando en problemáticas comunes de los productores familiares: producción, comercialización, infraestructura rural y productiva y estrategias de desarrollo rural. CEDEPo y la Coop. APF, como miembros fundadores de la Mesa provincial de Organizaciones de Productores familiares de Buenos Aires, han promovido la articulación con otras organizaciones de productores familiares de la Argentina, para que se reconozcan a las más de trescientas mil familias de este sector que viven en el campo y producen alimentos en forma armoniosa con la naturaleza.

El IMDEL, por su parte, realiza ensayos y parcelas demostrativas en conjunto con universidades, con el objetivo de brindar información o nuevas técnicas para que el productor pueda incrementar sus beneficios y la calidad de su producción.

Estos son ejemplos de lo que Arocena (1995), denomina la lógica “territorial-horizontal” de acción en el territorio, a diferencia de la lógica “sectorial-vertical”, dominante en las propuestas de intervención hasta no hace muchos años. Aquella lógica, propugna la recomposición de la dimensión territorial en la cual los actores se movilizan en torno a un problema. Tal como sucede en los casos mencionados, una diversidad de actores, con intereses diversos y sin perder la individualidad ni la especificidad de sus objetivos institucionales, encuentran espacios en donde abordar situaciones en las que los aportes individuales hacen a la resolución de los problemas del conjunto, en un juego de negociación permanente.

En el otro extremo, aparecen las intervenciones más sesgadas a lo productivo, en las cuales, sin necesariamente representar esta lógica “sectorial-vertical”, restringen las relaciones a los aportes intra-institucionales, lo que no quita la

existencia de ciertos juegos de intereses concertando acciones dentro de la misma institución.

## **b. Dimensión identitaria de los actores, los productos y los oficios**

En las distintas experiencias de extensión estudiadas, se vehiculiza una imagen con la cual los productores y técnicos se identifican y, simultáneamente, una imagen es atribuida a la relación técnico productor que es susceptible de transformación según las expectativas de los involucrados y el paso del tiempo.

Por estas razones, los actores y sus oficios y los productos agroalimentarios, no son productos fijos en el tiempo, así las relaciones sociales y los modos de producción no son inmutables. Las diversas experiencias documentadas, representan ejemplos concretos de este fenómeno: en aquellos casos donde lo que se busca es dinamizar alrededor de la valorización de productos típicos (caso del tomate platense, vino de la costa y alcauciles de La Plata), tanto los modos de producción/comercialización como las relaciones entre técnicos y productores, han sido transformadas gracias a una síntesis entre los modos de producción originales y varias adaptaciones a los conocimientos técnicos modernos.

Sin embargo, las nociones de tradición, de autenticidad, de localización, de tipicidad, de ruralidad, de especificidad, se siguen utilizando para definir estos productos y creemos que son fundantes de diversidad de acciones colectivas que permiten avanzar en la consolidación de nuevos actores, ahora reconocidos por un producto típico.

En aquellas experiencias de intervención que se afirman en la producción de productos masivos (leche, carne, hortalizas, lechones, lana y carne de oveja, miel), también reconocemos la utilidad de la dimensión identitaria. Las identidades se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura con el reconocimiento del otro. Nadie puede construir su identidad al margen de las identificaciones que los otros formulan sobre él (Velarde, 2010).

La identidad para sí, como proceso biográfico, reclama complementarse, como proceso social y

relacional, con la confirmación por los otros de la significación que el actor otorga a su propia identidad. Integrando ambas dimensiones, Claude Dubar (2001), define identidad como “*el resultado a la vez estable y provisional, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones*”.

La amplia aceptación de este concepto, se debe a su carácter estratégico y a su poder condensador, pero también a la percepción creciente de su necesidad teórica. La identidad, constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social, la cual supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de la acción (Giménez, 2004).

En los relatos de los técnicos relevados, surgen elementos que permiten entender las inercias y también las tendencias que configuran nuevos estilos en el oficio de extensión y los porqué en la mayoría de las experiencias se privilegia una actividad productiva como núcleo de entrada en las experiencias y no otras categorías que son impulsadas muchas veces desde el afuera: “agricultor familiar”, “sistema de producción”, “sistemas agroalimentarios localizados” u otras dimensiones que no generan reconocimientos e identificaciones.

Aplicado a nuestros casos de estudio, hemos considerado tanto la autopercepción de los técnicos como el reconocimiento que se les atribuye externamente, existen pistas culturales que constituyen referencias identitarias ligadas a los productos, actores y oficios.

Las representaciones en juego y en situaciones concretas de extensión, nos permiten caracterizar los siguientes estilos identitarios en las experiencias en curso:

**1)** El estilo con rasgos “militantes”: en los discursos de los técnicos entrevistados, encontramos huellas que configuran una mirada del oficio de extensión que genera adhesión y reconocimiento en los equipos técnicos y permite afianzar el ejercicio profesional fundamentalmente en los logros obtenidos para superar condiciones de pobreza y el trabajo integral que incorpora otras dimensiones al oficio, a pesar de compartir con los otros estilos identitarios los bajos salarios y

flexibilidad laboral de los extensionistas.

Los técnicos dicen:

*“...mediante la educación popular y los proyectos y ayuda económica se le aseguro la soberanía alimentaria a los productores y en algunos casos ya han llegado a producir excedentes, se encontró apoyo económico en organismos internacionales como las ONGs, se les brinda un centro de salud asistencial con médicos y odontólogos y talleres de Tecnologías apropiadas para que los productores desarrollen la tecnología que luego van a aplicar para sus actividades. Todavía ciertos productores accedieron a créditos y no han llevado a cabo los proyectos, este es un aspecto a mejorar...”* (Proyecto CEDEPO- La Carolina Rural- INTA PROFEDER).

*“El principal aprendizaje fue darnos cuenta que no solo lo productivo es importante en las distintas comunidades rurales si no también son cruciales, entre otras cosas, la salud y la educación para asegurar el desarrollo rural de la comunidad afectada al proyecto”* (Proyecto CEDEPO- La Carolina Rural- INTA PROFEDER).

*“Como criterio fundamental la propuesta funciona como una herramienta para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores desde una perspectiva inclusiva”* (Proyecto Banco Social- FCAyF).

Los discursos de los productores que participan dentro de este estilo, fundamentan así la necesidad de permanencia en experiencias de extensión:

*“Los aspectos principales son (se refiere a los extensionistas: Nota de autor) que tenga buena llegada a nosotros, que nos sepa entender y que nos traiga la solución concreta de los problemas. Además que se muestre interesado en lo nuestro, que se involucre con nuestras problemáticas y que se interese. (...) Los principales puntos positivos son las reuniones que realizamos, debates de plantación, organizarnos para adquirir créditos, etc.”* (Proyecto Banco Social- FCAyF).

**2)** El estilo con rasgos centrados en “saberes técnico-productivos”: para los técnicos y productores involucrados la construcción identitaria se

basa en la “nobleza de la técnica” y el progreso resultante de la aplicación sostenida de tecnologías, que se sostiene en la tradición de formación de los ingenieros y en la promesa de una agricultura industrializada que ha generado muchos beneficios para ambos actores, aunque el escenario actual muchas veces cuestione dichas percepciones y prácticas.

Los técnicos dicen:

*“El promotor es un agente del ámbito privado que trabaja en la zona, que tienen algún contacto con vendedores de insumos y que tiene actitud emprendedora, es el caso de nuestros técnicos promotores”.* (Proyecto Cambio Rural: Grupo de Productores Alcaucileros de Arana, Alcachofas Platenses).

*“Te hablo de algo que me paso este año cambie la densidad de dos productores que tenían ciertos problemas y que a mi entender utilizaban una alta densidad de plantación en tomate y a ellos lo que les tenés que cambiar es que tienen un “Know How” establecido culturalmente de cómo hacer el cultivo y de la única forma que se lo cambias es con laburo, con seguimiento de cultivo y demostrándole como se manejaban otros cultivos a menor densidad, con visitas a otros productores y con buenos resultados. Muchas veces hacen una densidad y no saben por que la hacen porque el vecino la hace o por cualquier otro motivo, lo ideal es manejar el sistema y no recetas”* (Grupo Hortícola Cambio Rural de Florencio Varela).

*“(…) ellos piensan que ser más ricos es tener mayor cantidad de animales. Esto es algo que arrastran de sus padres, que sacaban quizás novillos gordos, pero en un largo tiempo. Muchos me dicen “saqué un novillo de 380 kilos, una maravilla”... Y la pregunta que les hago yo es: “¿en cuánto tiempo?”. Ahí es donde se descolocan...La idea que tengo es lograr que empiecen a tener en cuenta la variable “tiempo” en la ecuación de producción. Es decir que consideren a la productividad en kg/ha/año.(…) El grupo se formó con la idea de aumentar la productividad, mejorar la rentabilidad de sus campos. La función que tengo yo consiste en asistir al productor en la organización y gestión de su empresa.”*(Grupo de Cambio Rural Juntos para crecer).

Los productores participan en la construcción de este estilo:

*“El anterior ingeniero no estaba muy avanzado en cuanto a tecnología, el actual es una barbaridad, está mas avanzado”* (Grupo Hortícola Cambio Rural de Florencio Varela).

*“Para mi lo fundamental en un profesional es que acierte en sus decisiones, ya que de lo contrario nosotros como productores perdemos la confianza y cuesta retomarla. Otra cosa importante es la predisposición que tenga.”*(Grupo Cambio Rural de Nuez pecán).

**3)** El estilo con rasgos en la promoción de “productos típicos o patrimoniales”, permite recuperar historias y saberes anclados en la cultura local. Comparte aspectos de los otros estilos identitarios pero se afianza en la construcción de procesos de patrimonialización, donde se complejiza la intervención, al participar otros actores: los consumidores, agentes gubernamentales, productores que guardan recetas, semillas o plantines, la vida social de esas comunidades que se recrean a través de la generación de actividades de reconocimiento como por ejemplo “Homenajes” a antiguos productores, creación de Fiestas (Alcaucil, Vino y Tomate), y la venta directa en ferias populares.

Los técnicos dicen:

*“Aunque no hay ninguno que se dedique exclusivamente a la producción de alcaucil, es el objeto común que los reúne y los relaciona. Algunos son hijos y nietos de productores alcaucileros, teniendo la experiencia de toda la vida en la producción de esta hortaliza. Mientras que otros recién comienzan en la actividad y están en periodo de evaluación.”* (Proyecto Cambio Rural: Grupo Alcachofas Platenses).

*“La idea de desarrollo está bastante discutida, tiene que ver con pensar en términos integrales. Poder laburar desde distintos ángulos, aristas. No tiene que ver sólo con ganar un mango más a fin de mes o tener la estructura de salud y educación. Lo ideal sería poder tener una visión integral de los problemas y abordarlos de manera integral. A veces tenemos escasez de recursos y hay cosas que no se pueden abordar, por escasez de recursos, tiempo, por priorizar... entonces, nosotros*

laburamos con una determinada producción, no solo desde lo económico, sino desde la identidad de la gente del grupo, un espacio de contención, referencia, poder resolver cuestiones no solo productivas y económicas, pero entendiendo que hay limitaciones” (Grupo de Tomate Platense).

“No todas las respuestas están en la base, uno debe hacerse cargo y debe llevar propuestas técnicas. ¡Eso sí! ¡Sin olvidar el cómo! Establecer un dialogo horizontal, lo mas franco, lo menos condicionado posible, una relación humana como cualquier otra, que no sea asimétrica. A veces se tiene a llevar una buena propuesta técnica y “esta es la verdad y no se negocia” y, por otro lado, “vamos a construir... la verdad siempre la tiene el productor...” y a veces no es tan así. ¡Nunca es tan así! Uno debe hacerse cargo de una propuesta y negociarla, partiendo del supuesto que ninguno es irracional y que pueden existir propuestas superadoras”. (Grupo de Tomate Platense).

“Logramos reunir a un grupo de viñateros aislados alrededor de un producto identitario; conocer las prácticas vitivinícolas arraigadas, proponer acciones de capacitación con anclaje local, consolidar vínculos entre productores y técnicos con una metodología flexible y abierta que permitió atravesar distintos obstáculos, técnicas participativas que facilitaron la expresión y el aprendizaje grupal, animarnos a hacer cosas que no teníamos un encuadre “académico” y pudimos articular con otras instituciones con diferentes racionalidades...” (Proyecto Viñateros de Berisso).

Para los productores que participan de estas experiencias, se afirman en sus propias historias y así construyen un futuro con anclaje territorial local:

“No creas que es fácil hacer vino de la costa, tiene sus secretos, para que sea vino, cualquiera hace jugo de uva pero no vino de verdad.”(Proyecto Viñateros de Berisso)

“Uno tiene que ser realista. La historia sirve como un complemento, Pero bueno, todo tiene su historia. Tanto el vino de acá de la zona, como el de Mendoza, hasta una planta de tomate tienen su historia. Puede ser que sea una muletilla para

el marketing, o para tener un poco más de venta y es todo bienvenido porque sirve. La tradición llena espacios. Y por ahí a la gente le atrae, y bueno y lo consume, o por lo menos lo prueba /.../ Lo que a vos te gusta y te enloquece, por hay a mí me puede aborrecer o me puede dar arcadas. Pero por sobre todo hay que mejorar el producto/.../ nosotros por ejemplo, estamos trabajando sobre un tema que es muy importante, es en mejorar el producto... Por eso es que estamos trabajando tanto con la Facultad de Agronomía, Exactas, estaba el INTA. Tenemos ingenieros agrónomos, ingenieros como se llama? Enólogos/.../tenemos que abrir nuevos mercados, tener mas producción y poder tener un reparto estable, vender todo el año” (Proyecto Viñateros de Berisso).

El estilo centrado en la promoción de “productos típicos o patrimoniales”, nos puede llevar a algunos supuestos de los efectos producidos:

**1-** La ampliación del “derecho a la iniciativa”: Los productores de tomate, de alcaucil o en la cooperativa de vino de la costa de Berisso, fueron productores con escaso reconocimiento como iniciadores posibles de innovaciones en el plano profesional. Hoy pasaron a ser productores que volvieron a cobrar protagonismo en su propia comunidad y que son reconocidos como fuente legítima de innovación por haber sacado del olvido productos identitarios.

**2-** Simultáneamente, el “renacimiento del tomate platense, alcaucil de La Plata o vino de la costa” ha implicado una ampliación de los criterios de aceptabilidad de lo que se considera una innovación técnica. La argumentación en su favor, frente a los otros discursos garantizados por la etiqueta de “modernidad capitalista” de la cultura oficial, se basan en como valorizar las potencialidades locales y los conocimientos, todo ello, en oposición a la tesis oficial de estos años: hacer productos estandarizados para el mayor mercado posible.

**3-** En términos generales, estos productores rurales y consumidores locales han aumentado simultáneamente su capacidad local de diversificación y su capacidad para aceptar y valorizar la diversidad sostenidos en su propia comunidad, en su propia cultura.

### c. Dimensión de los saberes y competencias profesionales

Al considerar las prácticas de extensión como educativas, partimos de la consideración del aprendizaje como un proceso que no es lineal, ni constituye una respuesta automática de parte de los productores frente a los estímulos cuidadosamente secuenciados y procesados por los extensionistas. Esos procesos de aprendizajes en tanto complejos y multidimensionales, se producen a partir de la interrelación entre las subjetividades, las instituciones, las prácticas y las culturas de los sujetos en cuestión.

Así, consideramos que los procesos de aprendizaje involucran una actividad estructurante por parte de los sujetos comprometidos, en la que se ponen en juego sus esquemas de conocimiento frente a la nueva información, modificándola y recreándola.

Estas interrelaciones, lejos de ser armoniosas, están atravesadas por procesos de construcción de poder. Es así que, el escenario de intervención que plantea la extensión se concibe como un campo problemático de relaciones tensas y las articulaciones que podemos percibir suponen una relación sin la cual cada uno de aspectos mencionados (las subjetividades, las instituciones, las prácticas, las culturas), perdería sentido. Esta trama de relaciones nos plantea la necesidad de profundizar en la dimensión reflexiva de las intervenciones.

Una profundización de estas indagaciones sobre los casos en cuestión invita a seguir estudiando:

- las circunstancias sociales; políticas, económicas, culturales, psicológicas, laborales que inciden en los procesos de aprendizaje de los productores en cuestión
- los procesos que intervienen en su constitución subjetiva, los desarrollos cognitivos del aprendizaje en general y en particular en estos contextos en los que se desarrollan las experiencias de extensión seleccionadas.
- las características cognitivas de los productores y los rasgos de los contextos que la configuran.

Estos avances en las indagaciones, enriquecerán el diseño de estrategias de intervención que incorporen visiones alternativas respecto de las

estrategias de aprendizaje de los productores, y de las marcas identitarias que deja en estas estrategias, el mundo sociocultural de los productores, sus prácticas, su memoria cultural y aprendizajes en el contexto sociocultural y político local.

Sólo desde el fortalecimiento de experiencias de diálogo que partan del reconocimiento de este universo cultural (Freire, 1967), va a ser posible avanzar en la comprensión de las negociaciones de sentido que realizan los productores y diversos agentes de la cadena agroalimentaria para consensuar estrategias productivas en el marco de oportunidades y restricciones que el contexto socioeconómico y político institucional ofrece para el desarrollo.

Si reconocemos que hoy las prácticas del extensionista se han complejizado, tenemos que ser capaces de asumir que el mundo del trabajo desafía a estos profesionales a la inserción en diferentes sistemas productivos, a vincularse con productores y diferentes agentes de la cadena agroalimentaria, en un agro cada vez más integrado a lo urbano, que requiere modelos productivos sustentables, articulados a una estrategia de desarrollo de cada localidad y región. En este campo complejo de intervención, históricamente configurado, necesitamos recurrir a distintos campos conceptuales, a nuevos saberes necesarios para interpretar y abordar los problemas de la realidad rural, producir conocimientos y reflexionar sobre distintas modalidades de intervención.

Las experiencias analizadas, nos muestran al extensionista ejerciendo roles de educador, asesor, mediador, facilitador, animador, promotor, en función de la diversidad de enfoques y formas de intervención institucional, lo que los coloca frente a variadas demandas en el ejercicio de su profesión.

Las competencias que se demandan a los promotores asesores de Cambio Rural, en la mayoría los casos analizados, no parecen coincidir con la noción de competencia para el desarrollo territorial señalada por Albaladejo, al limitar su accionar al rol de mediador/comunicador/asesor técnico del grupo asesorado:

*“Los profesionales buscados por el programa, apunta a los formados en ciencias agropecuarias, Ingenieros Agrónomos y Veterinarios. Este perfil no solo demanda conocimientos técnicos-productivos, sino también poseer una formación que abarca otros aspectos como la gestión empresa-*

rial, la predisposición en el trabajo en equipo, y un buen manejo de las relaciones humanas. Las competencias que se les pide a los técnicos se encuadran en tres ámbitos de acción diferentes:

a- la relación del técnico con el grupo: conocer el manejo del mismo, colaborar en la definición de sus objetivos y en el armado de un plan de trabajo, facilitar la organización y funcionamiento de las reuniones.

b- la relación del técnico con el productor: colaborar en el diagnóstico de la empresa, favorecer el análisis de alternativas, participar en la planificación técnica y económica de la misma, brindar asesoramiento, apoyar al productor en las decisiones empresariales, facilitar la implementación y seguimiento de las propuestas, y favorecer la circulación de información general hacia el productor (precios, bancos etc.).

c- la relación del técnico con el Programa.: promover actividades de apoyo y capacitación, intercambio de experiencias con otros asesores y favorecer la relación entre grupos de Cambio Rural. (Agente de Proyecto).

Los técnicos que coordinan los grupos, señalan desde la propia experiencia, la utilidad de habilidades y destrezas propias de la asistencia técnica o de una extensión centrada en la transferencia de tecnología, reconocen también a los productores como referentes educativos con alto potencial en el cambio técnico:

...”La mayoría de los integrantes del grupo prefieren la prueba con demostración de resultados en el campo de algún miembro, ver los resultados y su evaluación en el establecimiento de un compañero aparece como un disparador muy eficaz para adquirir nuevos conocimientos”. (Grupo Lotus de Cambio Rural).

...”Consideran las reuniones grupales como único lugar en donde informarse respecto a las nuevas tecnologías, etc. Incluyendo las charlas técnicas que allí acontecen, y, como segunda opción, buscar información en la facultad (lugar en el que la mayoría de los participantes se formaron en la actividad en cuestión). Otros, además de cursos y charlas técnicas, se han asociado a diferentes cabañas, y mantienen un contacto permanente con el sector, se actualizan constantemente y reciben información vía correo electrónico” (Grupo Apícola Berisso).

La forma de aprendizaje de asesores técnicos, el capital simbólico obtenido y las limitadas herramientas que estos tienen para cumplir el rol de animadores hace que muchas veces el mismo cumpla un rol de técnico. En estos casos, predomina la buena intencionalidad por sobre la profesionalidad requerida. Prevalece la actitud de “ayuda técnica” –apoyada en la información y en los resultados–, por sobre la actitud “reflexiva” que facilite llevar adelante el aprendizaje operativo en dichos grupos. A través de su saber hacer y su función, el técnico recae en su formación más técnica. Por su parte, muchas veces son los productores quienes demandan este “saber”, sobrevalorando el “conocimiento científico”. Cabe resaltar que esta relación está naturalizada y esto dificulta su visibilidad como tensión o punto de conflicto. (Piñero y Elverdin, 2009). Se añade que la formación tradicional del profesional ingeniero agrónomo en el ámbito universitario, se enmarca en un diseño curricular cuyos contenidos poseen una fuerte impronta tecnológica, lo cual en muchos casos produjo en el campo profesional, acciones predominantemente científicas o tecnológicas. En este marco, la Extensión Rural fue entendida como una herramienta cuyo propósito era “recetar” al futuro profesional un listado de formas de comunicarse (Sánchez y otros, 2002)

En otras experiencias analizadas, se observa que el rol de los extensionistas se corresponde con el de facilitador de procesos de mediación, favoreciendo la integración de equipos multidisciplinarios, generando redes locales de diálogo que provoquen sinergias entre los actores del territorio, partiendo de una visión más abarcativa de la problemática rural. Esto implica el desarrollo de habilidades tales como ubicarse en un contexto estratégico local, identificar a los actores, a los juegos sociopolíticos locales, a los ausentes de este juego y el porqué de esta ausencia, etc. (Albaladejo, 2008).

Desde esta perspectiva, encontramos en los testimonios de los técnicos una búsqueda de herramientas que les permitan desarrollar el oficio de extensionista respondiendo a las demandas de los productores en contextos de crisis socioeconómica.

...”A partir de estas estrategias el rol del técnico es reunirse con los productores para discutir

*sus inquietudes sobre su actividad y su ámbito sociocultural. Además el técnico busca por medio de ensayos en que los productores puedan por medio de la demostración observar los resultados obtenidos y decidir sobre su adopción. Asimismo actúa como mediador para compartir saberes tratando que los productores sean más activos, de manera de lograr una mejor calidad de vida económica y sociocultural, finalmente busca la supe- ración del individuo” (IMDEL).*

En este sentido, muchas veces el desempeño de los animadores está mediado por la militancia y el compromiso en la cual no necesariamente está presente el saber hacer. La buena voluntad sobrepasa la idoneidad. Si a esto último le sumamos las carencias de formación, la baja profesionalidad en la tarea es recurrente. Cuando prima un compromiso se sobredimensiona el proceso organizativo y se deja relegada la importancia de la “técnica”.

Señala Albaladejo que, en los '90 en la Argentina, ya se renunció a la ilusión universalista de un desarrollo único para todos y se tecnicizó el oficio de “extensionistas” para los que “podían integrarse al mercado” al mismo momento que apareció un desgranamiento de la profesión de agrónomo en distintos oficios, sin definirlos con precisión pero que ya lindaban mucho más con la profesión de trabajador social en aquellos Programas que fueron concebidos para la contención del modelo neoliberal y cuyas practicas en terreno fueron el germen del desarrollo territorial en años posteriores.

## **7. CONCLUSIONES**

La complejidad del territorio en el que se desarrollan los programas de intervención en la región, requiere de múltiples estrategias, diferentes miradas; el “saber hacer” de los extensionistas exige capacidades diferentes a los tradicionales roles de difusor de innovaciones tecnológicas apoyado en la lógica sectorial vertical o de militancia social dominada por una lógica local horizontal, por lo que habría que revisar la idea de competencias profesionales abordada en el artículo.

Tanto una como otra lógica, necesitan de profesionales formados con una visión más enfocada hacia lo territorial, según las necesidades y la

concepción de desarrollo dominante en una o en otra. En los casos en que se privilegia, como en los ejemplos señalados, un abordaje inclinado hacia lo técnico-productivo se valora un extensionista tradicional, con una formación en aspectos referidos a lo productivo. Pero cuando nos paramos en la lógica territorial, aparece lo que señala Albaladejo como el “desmigamiento de la profesión de agrónomo en distintos oficios”, en lo cual aquel extensionista se ve necesitado de abrirse a nuevas competencias, que no desdibujan su rol, pero que si lo complejizan. Entonces es cuando ya hablamos de “agente territorial”, “promotor de proyecto”, “facilitador”, “animador”, “mediador”, “agente de desarrollo local” (Albaladejo, 2008).

En los estilos identitarios señalados, podemos destacar que cada uno se afirma y se constituye de manera dialéctica. Los estilos “militantes” y “técnico- productivo”, poseen una larga historia en nuestro país, con continuidades y rupturas, siendo ambos antecedentes en la construcción del nuevo enfoque de desarrollo.

Muchos de los productores que participan de los programas, no tienen experiencia productiva, por lo que buscan asistencia técnica, quienes comparten los grupos con otros con una larga experiencia productiva. Este intercambio resulta enriquecedor al ser abordado desde un enfoque constructivista del conocimiento, aumentando las sinergias y el capital social.

Los grupos se han conformado alrededor de una determinada actividad productiva, sin considerar otras variables económicas, sociales, culturales, que determinan una gran heterogeneidad hacia dentro de los grupos. La entrada a través de productos o actividades productivas no resulta una limitante en el desarrollo de las experiencias, si bien las salidas generan diferentes contribuciones al desarrollo territorial.

La pregunta que nos hacemos es, si la formación de grado de los extensionistas alcanza para abordar la realidad tal como la presentan los programas de desarrollo territorial, ya que estos encuentran en su oficio la necesidad de acompañar procesos mas complejos que los propios de la actividad agropecuaria. La mayoría de los extensionistas, pone en práctica un limitado bagaje de recursos en cuanto a tecnologías sociales y comunicacionales, lo que les dificulta resolver diferentes situaciones problemáticas hacia el interior de los grupos. El trabajo con grupos, requiere de

competencias específicas respecto de procesos participativos, tales como la construcción de redes de diálogo, el aprendizaje grupal y metodologías participativas de planificación y comunicación, entre otras.

Varias de las intervenciones analizadas, constituyen experiencias innovadoras a nivel local y/o regional, brindando aportes metodológicos relevantes para ser tenidas en cuenta en intervenciones con problemáticas similares. En estas se destacan la red de articulaciones institucionales logradas dentro y fuera de la región donde se localiza la intervención, lo que constituye un componente fundamental para promover procesos de desarrollo con enfoque territorial.

Finalmente, el extensionista que trabaje en tiempo de desarrollo territorial deberá mantener en su agenda en el centro de sus acciones, la conservación de la biodiversidad y el patrimonio cultural, la soberanía alimentaria y la calidad de los agroalimentos, renovando el sentido ético de la actividad agraria.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albaladejo, C. (2008). Competencias para el Desarrollo Territorial Rural. Panel sobre Políticas Públicas y Desarrollo Territorial". Congreso "Alimentación, Agricultura Familiar y Territorios" Mar del Plata, Argentina.
- Alburquerque, F. (2002). Desarrollo Económico Territorial local. Guía para agentes. Instituto de Desarrollo Regional-Fundación Universitaria, Sevilla, España.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo Local. Un desafío Contemporáneo. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela.
- Dubar, Claude (2001). El trabajo y las identidades profesionales y personales. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. Año 7, nº 13. Buenos Aires.
- Echeverri Perico, R. y Rivero, M.P. (2002). "Nueva Ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe". Ed. IICA.
- Freire, Paulo (1967), La educación como práctica de la libertad, Montevideo, Tierra Nueva.
- Giménez, G. (2004) "La cultura popular: problemática y líneas de investigación". Revista Diálogos en la Acción, primera etapa. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- Manzanal, M. (2008). Modelos de intervención de los proyectos de desarrollo rural en la Argentina a partir de 1995, en El Desarrollo Rural en la Argentina, un enfoque territorial.
- Schejman, A. y Barsky, O., compiladores. Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina. Pp. 492-511
- Ortigues, E. (1989). "Entretiens", Le Coq-Héron, Nº 115, pp. 58-72.
- Piñero, M y Elverdin, J. (2009). El proceso de enseñanza-aprendizaje en grupos de productores de programas de intervención y su implicancia en la formación de capital social. IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Mar del Plata
- Sánchez, S y otros. (2002). Aproximación a un concepto de Extensión Rural como base para la formación del grado universitario. ALASRU. Porto Alegre.
- Selis, Dardo H. Análisis de la institucionalidad asociada a los procesos de innovación tecnológica en el sector hortícola del Gran La Plata. Tucumán. AADER 2008
- Thornton, Ricardo. (2003). Los '90 y el nuevo siglo en los sistemas de Extensión Rural y transferencia de tecnología públicos en el MERCOSUR. Ediciones INTA.
- Tort, M., Di Filippo, M, Torriglia, I. (2008). Relevamiento de experiencias de innovación a través del sistema de extensión del INTA. Tucumán. AADER
- Velarde, Irene (2010). Valorización de los recursos agroalimentarios locales como estrategia de desarrollo rural: estudio de caso del vino de la costa de Berisso, Argentina. Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios- FLACSO, Buenos Aires, Argentina. 196 p.

## Siglas utilizadas

- BS: Banco Social
- CEA: Centro de Educación Agrícola
- CRB: Cambio Rural Bonaerense. Ministerio de Asuntos Agrarios
- CEDEPO: Centro Ecuménico de Educación Popular
- CAPF: Cooperativa Agropecuaria de Productores Familiares de Florencio Varela
- FBA: Facultad de Bellas Artes. UNLP
- FCAyF: Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata
- FPyCS: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP
- FV: Facultad de Veterinaria. UNLP
- IDEB: Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense
- IMDEL: Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local
- INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
- IPAF: Instituto de Investigación para la Pequeña Agricultura Familiar. INTA
- MAA: Ministerio de Asuntos Agrarios
- MAELA: Movimiento Agroecológico de Latinoamérica y el Caribe

- MPOPF: Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires
  - MDHyT: Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires,
  - MDS: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación
  - MB: Municipalidad de Berisso
  - MLP: Municipalidad de La Plata
  - MT: Ministerio de Trabajo
  - PROFEDER: Programa Federal de Desarrollo Rural
  - UNLU: Universidad Nacional de Lujan
  - UNLP: Universidad Nacional de La Plata
  - UNGSA: Universidad Nacional de General Sarmiento
-